

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2018.

## La espera....

Fernandez, Araceli, García Valls, Fernando y  
Piedrabuena, Paola.

Cita:

Fernandez, Araceli, García Valls, Fernando y Piedrabuena, Paola (2018).  
*La espera.... X Congreso Internacional de Investigación y Práctica  
Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro  
de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -  
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/427>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/7ot>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso  
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su  
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:  
<https://www.aacademica.org>.*

# LA ESPERA...

Fernandez, Araceli; García Valls, Fernando; Piedrabuena, Paola  
Universidad Nacional de Rosario. Argentina

---

## RESUMEN

Freud sostiene, en distintos puntos de su obra, que las sintomatologías que tienen lugar particularmente durante la infancia son, en general, episodios regulares del desarrollo. Hay una invitación de Freud a pensar, a reflexionar sobre este asunto, y a intervenir en este sentido. Se trata de un gesto político de Freud por despatologizar la infancia. El objetivo del presente trabajo consiste, en realizar una reflexión crítica, tomando una posición con respecto a la infancia y sus relaciones con el lenguaje, el cuerpo, la sexualidad, el objeto, el deseo de Otro, etc. De este modo, retomamos el gesto freudiano de despatologizar el sufrimiento de los niños. Se trata de un movimiento que intenta retirar a la niñez del lugar de objeto de intervención de la farmacología y la medicalización de su sufrimiento. Así, partimos desde esta posición freudiana con respecto a la infancia, y proponemos un recorrido por distintos autores, que en mayor o menor medida abonan, fundamentan y enriquecen una lectura posible de la misma, y de sus consecuencias.

### Palabras clave

Neurosis Infantil - Neurosis en la Infancia - Despatologización - Palimpsesto

## ABSTRACT

THE WAIT...

Freud stands, at different points of his work, that the symptomatology that take place particularly during childhood are, in general, regular episodes of the development. There is an invitation from Freud to think, to reflect on this matter, and to intervene in this regard. It is about a political gesture of Freud for depathologizing childhood. The aim of this work is to make a critical reflection, taking a position regarding childhood and its relations with language, body, sexuality, object, Other's desire, etc. In this way, we pick up on the Freudian gesture of depathologizing the suffering of children. It is a movement that tries to withdraw childhood from being an object of intervention of the pharmacology and the medicalization of its suffering. Thus, we start from this Freudian position in regard to childhood, and we suggest different authors that, to a greater or lesser extent pay, base and enrich a possible reading of it, and its consequences.

### Keywords

Infant Neurosis - Neurosis in Childhood - Depathologization - Palimpsest

## El gesto político de Freud

En la actualidad, muchas disciplinas intentan ceñir lo que un niño es o debiera ser. Esto ha llevado a una tendencia que se incrementa año a año de diagnósticos nuevos, sumados a sus respectivos tratamientos; terapéuticos, pero sobre todo (y es lo que más nos preocupa) de medicalización en sus dos vertientes; la médica (tratamientos en especialidades) y la farmacológica (que no establece diferencias cruciales entre sus componentes para adultos y la que propone al niño).

En el otro extremo, Freud sostiene, en distintos puntos de su obra, que las sintomatologías que tienen lugar particularmente durante la infancia son, en general, episodios regulares del desarrollo. Hay una invitación de Freud a pensar, a reflexionar sobre este asunto, y a intervenir en este sentido. Se trata de un gesto político de Freud por despatologizar la infancia.

En un texto del año 1909 titulado "Análisis de la fobia de un niño de cinco años", conocido por nosotros como "El pequeño Hans", Freud dice lo siguiente:

*"Las histerias de angustia son las más frecuentes entre las psiconeurosis pero sobre todo son las que aparecen más temprano en la vida: son, directamente, las neurosis de la época infantil".* (Freud, 1988, p 95).

En este momento Freud es testigo del trabajo que realiza el padre con el niño, ya que se encuentra sólo una vez con Hans. Es el primer caso en el que trabaja con un niño como paciente, pero de forma indirecta.

Aquí, según Freud habría una neurosis de la época infantil que sería una histeria de angustia, que a diferencia de la de conversión no comporta síntomas somáticos. E inmediatamente sustenta por su parte, que 9 de cada 10 niños padecen de angustias o de fenómenos angustiosos. Poniendo en evidencia, con esto, una generalidad. Es decir que cuando se refiere a la *época infantil* hace alusión a una exigencia a la que se ve sometido el niño, con respecto al drama edípico, a la pulsión, a la relación con sus padres y con sus pares. Por lo tanto aquí en esta cita, encontramos una referencia con respecto a *la angustia*, fenómeno de carácter general, al decir de Freud, en todos los niños.

Hay un acto de Freud que funciona como condición de posibilidad para la práctica del psicoanálisis con niños. Identificarlo, retomarlo y hacerlo operar en la actualidad, permite un movimiento que corre a los niños del campo de la patologización y la medicalización de su sufrimiento. Como podemos leerlo con Luciano Lutereau:

En el capítulo 2 de Tres Ensayos, Freud se dedica a dar carta de ciudadanía a la pulsión sexual en el vivenciar infantil. Si hasta ese momento sexualidad y niñez constituían conjuntos disjuntos, Freud las conjuga a partir de la localización precisa de la pulsión sexual en el terreno de la infancia (Luale, Lutereau y Thompson; 2012, p. 16).

Es decir, que extiende la noción de sexualidad para que queden incorporados los niños.

En la conferencia numero 20<sup>o</sup> titulada “La vida sexual de los seres humanos”, retoma Freud esta tesis y expone lo siguiente:

Que los niños no poseerían ninguna vida sexual- excitaciones, necesidades y una suerte de satisfacción-, sino que la adquirirían de repente entre los 12 y los 14 años, he ahí algo tan inverosímil- prescindiendo de cualquier observación- desde el punto de vista biológico, y aún tan disparatado, como la afirmación de que vendrían al mundo sin genitales y estos les crecerían sólo en el periodo de la pubertad. Lo que despierta en ellos en ese periodo es la función de la reproducción, que se sirve para sus fines de un material corporal y anímico preexistente. Ustedes incurren en el error de confundir sexualidad y reproducción, y así se cierran el camino para comprender la sexualidad, las perversiones y las neurosis.(Freud, 1989, p. 283-284)

Y agrega:

Sin duda habrán oído decir ustedes, estimados señores, que el psicoanálisis extiende de manera abusiva el concepto de lo sexual con el propósito de sustentar las tesis sobre la causación sexual de las neurosis y sobre la significación sexual de los síntomas. Ahora pueden juzgar por sí mismos si esa extensión es injustificada. Hemos ampliado el concepto de la sexualidad sólo hasta el punto en que pueda abarcar también la vida sexual de los perversos y la de los niños. Es decir, le hemos devuelto su extensión correcta. Lo que fuera del psicoanálisis se llama sexualidad se refiere sólo a una vida sexual restringida, puesta al servicio de la reproducción y llamada normal. (Freud, 1989, p. 291)

Pero Freud no es consciente de este acto. Su finalidad, su trabajo, su esfuerzo, está dirigido en esta época a explicar la etiología sexual de los síntomas neuróticos en los adultos.

Ahora bien, ¿qué consecuencias tiene extender la noción de la sexualidad al período infantil? Más allá de lo que esto genera respecto de los síntomas neuróticos adultos, ¿qué produce en el niño que esté afectado por la sexualidad?

Para nosotros, implica la posibilidad de que un niño pueda manifestar un síntoma. Pero, este síntoma ¿es el mismo del que Freud hace referencia cuando explica el síntoma neurótico del adulto?

En un prólogo a August Aichhorn del año 1925 encontramos en Freud una posición radical con respecto a este asunto:

No hay que dejarse despistar por el enunciado, plenamente justificado en lo demás, de que el psicoanálisis del neurótico adulto es equiparable a una poseducación. Es que un niño, aunque sea un niño descarriado y desamparado, no es en modo alguno un neurótico; y poseducación no es lo mismo que educación de alguien inacabado. (Freud, 1989, p. 297)

Freud sostiene que el niño no es de modo alguno neurotico, a pesar de ser descarriado y desamparado.

Esto funda para nosotros un campo nuevo, una “especificidad” dentro del psicoanálisis, el psicoanálisis con niños.

### **Pero entonces, ¿qué es el síntoma?**

Freud sostiene que el síntoma en el adulto es el signo de la represión. Por sus experiencias en la práctica define al síntoma como el encuentro con el retorno (siempre sorpresivo) de lo reprimido. Es una solución de compromiso entre dos instancias. Una satisfacción sustitutiva. Una formación del inconsciente. Condensación de deseos en conflictos. Un mensaje que debe ser descifrado. Es la práctica sexual de los enfermos.

Como vemos, la definición de síntoma no es unívoca, pero en términos freudianos podríamos resumir la idea de que el síntoma se caracteriza por la efectivización del mecanismo de la represión y el retorno de lo reprimido.

Si el fin de la infancia lo ubicamos en el momento en el cual se hace presente lo efectivo del mecanismo de la represión, de qué manera se presentan los síntomas en los niños.

Varios autores realizan diferentes lecturas de lo que es la infancia, coincidiendo en que tiene un fin y que este mismo es el sepultamiento del complejo de Edipo, el fin de la sexualidad infantil, la instauración de una memoria, un duelo, una separación, la estructura de la metáfora, la inscripción de la imposibilidad interna de alcanzar el gocesimultáneo del falo y el objeto, etc.

Robert Lévy (Lévy, 2011), sitúa en la infancia la noción central de la falta de represión, así como la constitución de ésta al borde de la metáfora. Para el autor, el concepto psicoanalítico de infancia, ubica al niño en una época de su constitución psíquica “en espera” de una represión completa, que puede o no producirse. Se trata de un punto de vista dinámico, del momento constitutivo del aparato psíquico del niño con la especificidad de las producciones que eso entraña, desde el punto de vista de las producciones del síntoma. Por lo tanto para él la infancia tiene un fin; y siguiendo a Freud, ubica en el quiebre que se produce con la operación de una represión completa la unificación de las pulsiones, y la consecuente instauración de la amnesia infantil. Justamente esta amnesia crearía una suerte de prehistoria, que escondiendo los principios de la vida sexual, descuida tomar en consideración la importancia de la infancia en el desarrollo de la vida sexual en general. Por otro lado, el estado actual de la elaboración de la represión en la infancia hace que los niños ignoren el uso de la metáfora, ya que como plantea Lacan en el seminario 3 (Lacan, 2012) el niño es esencialmente metonímico, y agrega, que en el mundo del niño todos nos sentimos cómodos porque estamos familiarizados con sus fantasmas: lo de arriba vale por lo de abajo, el revés por el derecho, etc. La ley del niño es la equivalencia universal y por ello no pueden fijarse en él las estructuras.

Se habla del carácter concreto del lenguaje en el niño (...). Este lenguaje no es evidentemente el mismo que aquel de su gavilla no era avara ni odiosa. El niño no hace todavía eso, no dice tampoco que el amor es un guijarro riendo al sol. Nos dicen que el niño comprende la poesía surrealista y abstracta, que sería un retorno a la infancia, es idiota -los niños detestan la poesía surrealista y les repugna ciertas etapas de la pintura de Picasso-¿Por qué? Porque no están todavía en la metáfora sino en la metonimia. Y cuando aprecian ciertas cosas de la pintura de Picasso, es que se trata de metonimia. (Lacan, 2012, p. 259).

Podemos decir, que el fin de la infancia para Lévy consiste en el

momento en el que se produce el proceso de represión definitiva. Para Pommier (Pommier, 1992), el complejo de Edipo produce como consecuencias síntomas que se muestran mucho después de su formación. Sitúa la infancia entre un traumatismo causado por el amor al padre y el hecho psíquico por cual se pierde ese amor. Se pregunta cómo salirse de la cuestión del amor al padre, y si la neurosis en el adulto comenzaría cumpliendo un duelo. Éste último se desencadena a partir de lo que él denomina el "hecho psíquico". La infancia, para este autor, llega a su término cuando la seducción del padre queda sin efecto, ignorada, cuando el amor recubre aquel traumatismo. Es decir, en el periodo de latencia que culminará cuando se hace posible la vida sexual adulta.

Nadie podrá simbolizar de manera definitiva esa pérdida, y el duelo es lo que queda en suspenso, al menos hasta que un hecho -traumático- venga a darle consistencia. A decir verdad, no es tanto que el acontecimiento en sí sea tan traumático, sino más bien que carga con todo el peso del duelo imposible. Después del conflicto neurótico del amor, que quedó desapercibido, inconsciente, un hecho viene a cristalizar un dolor mudo hasta ese momento, ignorante de sí. (...) La noción de un hecho psíquico que no repita un trauma anterior sino que en cambio lo revele es esencial en la técnica analítica. Gracias a ella se entiende por qué Freud acentuaba la necesidad de reconstruir en la cura los hechos de la primera infancia. (Pommier, 1992, p. 13)

En resumen, Pommier sostiene que hay un pasaje entre la infancia y el estado adulto, en la continuación de un hecho que se vuelve incomprensible porque su potencia surge de un pasado olvidado. "Adulto" es entonces un término normativo que califica menos el fin de la adolescencia que el estado posterioral hecho que acaba con el polimorfismo perverso de la infancia. Ese término puede venir precoz o tardíamente.

¿En su fase de latencia los niños se dan cuenta de si aman a alguien o de si hacen un duelo? Tal vez por eso los adultos intuyen que los niños no entienden lo que pasa frente a ellos, y ese estado está en la base de una "desdicha de la infancia" tanto más insidiosa porque no sabe de sí. (Pommier, 1992, p.17)

Esto hace que en los adultos el conflicto neurótico se plantee en relación a algo que es novedoso más allá de que se produzca en tiempos regresivos. Tendría lugar al final del período de latencia, no siendo la repetición de un trauma olvidado, ya que se ponen en juego artilugios nuevos en su enfrentamiento.

Pablo Peusner (Peusner, 2009) sitúa el fin de la infancia en la inscripción de la imposibilidad interna de un goce sincrónico del falo y el objeto. Esta operación es efecto del Complejo de Castración como una lógica que impide goces simultáneos.

Efectivamente, en todos los casos, de lo que se trata es de enfrentar la castración como premisa. No hay castigo posible, ningún niño se puede acostar con la mamá. En este sentido, la única forma de pensar a la castración articulada a una lógica es como premisa, es decir, antes de que ocurra -no puede ocurrir porque la niñez, en este punto, es un tiempo de espera-. Y por eso los chicos sufren, porque están esperando...

Proponemos nombrar al sufrimiento de los niños como el tiempo de la espera para el encuentro (que por estructura será fallido) con el Otro (sexo). (Peusner, 2009, p. 66)

Resumiendo, para el autor esta espera terminaría con la inscripción de la imposibilidad interna, es decir, entre la infancia y la latencia se produce una articulación lógica que deviene en la elección entre "el sufrimiento o la latencia".

### **Aventurándonos en la introducción de un concepto**

Nosotros, teniendo en cuenta todas estas elaboraciones teóricas, nos aventuramos en la introducción de un concepto, el cual al operar en la práctica del psicoanálisis con niños tendrá sus consecuencias. Se trata del concepto de PALIMPSESTO.

Según la Real Academia Española, el palimpsesto significa una operación de raspado, mediante el cual se borra un texto primitivo para escribir un texto nuevo sobre las huellas del anterior.

Consideramos necesario introducir este concepto en el discurso y pensarlo en nuestra praxis, como una operación que instaura un límite, fundando la discontinuidad temporal estableciendo así, espacios lógicos de inscripción y la memoria.

La infancia implicaría entonces, la espera que permite la construcción de la escritura primitiva, sobre la cual se fundará luego la operación del palimpsesto a partir de la represión, como lo que brinda la posibilidad futura al conflicto neurótico. Esta espera siempre es en sufrimiento.

Entonces el palimpsesto, supondría la escritura de un texto sobre otro anterior y que se produce sobre huellas borradas, y permite ser leído siempre como engañoso.

Teniendo en cuenta los efectos de esta operación, ¿cómo pensaríamos el síntoma en los niños?

Reflexionando, podemos decir que en la infancia no contamos aun con la operación del palimpsesto.

La praxis con niños nos ubica frente a un síntoma diferente: definido, sancionado y localizado desde afuera por algún otro, no reviste para su portador ese carácter de incompletud que prefigura un lugar para el analista.

El fin de la infancia implica la constitución de una memoria. Esto explica los límites de la amnesia infantil, su condición estructural, y el motivo de que un afecto central de la infancia sea la tristeza pero jamás la nostalgia. Para los niños, todo tiempo pasado es futuro. La infancia concluye cuando la contingencia inscribe su marca y ya se consolido alguna huella que quedo por fuera de las posibilidades del mundo. (Luterau, 2017, p.77)

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Freud, S. (1988). Obras completas Tomo X. En *Análisis de la fobia de un niño de cinco años (1909)* (pág 95). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1989). Obras completas Tomo XVI. En *20ª Conferencia. La vida sexual de los seres humanos* (pág 283-284-291). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1989). Obras Completas Tomo XIX. En S. Freud, *Prólogo a August Aichhorn, Verwahrloste Jugend (1925)* (pág. 297). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- luale, Lutereau y Thompson (2012). *Posiciones perversas en la infancia* (pág. 16). Buenos Aires: Ed. Letra Viva.
- Lacan, J. (2012). *Las psicosis*. El seminario, libro 3 (pág. 259). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Lévy, R. (2011). *Lo infantil en psicoanálisis*. Buenos Aires: Ed. Letra Viva.

Lutereau, L. (2017). *El idioma de los niños* (pág. 77). Buenos Aires: Ed. Letra Viva.

Peusner, P. (2009). *El sufrimiento de los niños* (pág. 66). Buenos Aires: Ed. Letra Viva.

Pommier, G. (1992). *La neurosis infantil del psicoanálisis* (pág. 13-17). Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.